



## EL REGREO COMPOSTELANO.

N.º 13.

Julio 11.

1842.

### Establecimientos Gallegos.

#### EL LAZARETO DE VIGO.

**HORA** que creemos va restaurarse el poder marítimo de Galicia con la reconstrucción del arsenal de la gran metrópoli del Ferrol, i que nuestros puertos, de donde en otro tiempo salían los buques que iban humillar el orgullo de los Drake, serán la gloria de nuestra provincia, manifestaremos un grande paso que hemos dado para recobrar el rango marítimo que ha tenido i puede alcanzar por su favorable situación para el comercio de Occidente. En 24 de agosto de 1838 nuestro

corresponsal el ingeniero de caminos, canales i puertos D. Alejo Andrade presentó á las juntas de comercio i sanidad de Vigo los planos de la reunion de obras que habian de formar un Lazareto á las inmediaciones de este puerto; aprobados por la academia de S. Fernando i la Junta superior de sanidad se han llevado á cabo trabajando con afan en realizar el grande pensamiento de los comerciantes de Vigo, á quienes felicitamos por sus esfuerzos en recobrar ese cetro de los mares, perdido con los cañones de Trafalgar.

La descripcion de las obras i edificios que forman este importante establecimiento, en que el Sr. Andrade, que nos facilitó estas noticias, planos i vistas, ha revelado sus talentos económicos i artisticos, manifestará nuestro deseo de probar lo que es i puede ser Galicia.

El lugar del establecimiento reúne en nuestro concepto las condiciones primordiales de un buen Lazareto i está á poca distancia de la costa en el extremo oriental de la bahia de Vigo, en dos islas que con los islotes de S. Bartolomé forman una estensa linea Norte-Sur; poco distantes de la villa de Redondela i del puente S. Payo, rodeadas de una ria espaciosa, hermosos fondeaderos aun para grandes buques, i unas costas pintorescas cubiertas de viñedos, árboles, i fábricas de salazon que la embellecen sobremanera. Las dos islas llamadas una S. Simon, que tiene 297 varas de largo i 110 en su mayor anchura, i otra S. Antonio, de figura mas circular con 114 varas de largo i 56 de ancho están separadas por un canal que en la baja mar queda en seco apareciendo ambas islas como una sola; su terreno poco elevado sobre el nivel del mar, única desventaja que en nuestro concepto tienen, así como la falta de agua potable, está formada en su mayor parte por piedras de silleria i cubierta tambien de terreno vegetal. En este

lugar está colocado el Lazareto cuyo orden de edificios es el siguiente.

#### OBRAS INTERIORES.

**E**N el centro de la isla de S. Simon i en la plataforma mas elevada se ha construido la casa de administracion, cuya fachada mira al embarcadero i comprende las oficinas de cuenta i razon, de filiaciones, habitaciones espaciosas para el alcaide, médico director, capellan i cirujano. En la parte superior de la casa de la administracion se ha edificado la capilla formando un templete griego que se divide de todas las partes de las islas i de los buques anclados á largas distancias. A sus espaldas tiene el mercado i dos tinglados grandes de ventilacion: al E. está el cuartel de la guarnicion: al S. una casa de bacas i el alojamiento de los mozos del muelle: al O. cuatro almacenes del porte de 4.000 toneladas con pavellones para las tripulaciones de los buques i al N., ademas de varias obras, el hospital de convalecencia, edificio hermoso en su perspectiva con enfermerias espaciosas i bien servidas, almacenes, cocina, reposteria i viviendas del piso bajo. En la isla de S. Antonio que comunica con la anterior por un puente arrecife de 90 varas de largo, hay el hospital de los apestados construido con todas las precauciones hijiénicas de los Lazaretos, tales como la mas perfecta ventilacion, el aislamiento de los enfermos i buen servicio i comodidad. Hay tambien un almacen con su correspondiente tinglado de ventilacion, un cementerio i un pequeño muelle de desembarco.

#### OBRAS ESTERIORES.

**S**E han tomado todas las medidas á propósito en la comunicacion de las dos islas para impedir las relaciones

de los enfermos declarados apestados con los sospechosos, i al rededor del Lazareto se han colocado garitas de observacion. Como la isla de S. Simon solo tiene acandilada su orilla meridional, se ha proyectado levantar 350 varas de muralla de altura proporcionada á las mareas vivas con el objeto de hacer mas dificeil su subida i formar tambien un espacioso i cómodo paseo con su correspondiente antepecho. El muelle se ha construido, con arreglo al fondo i subida de las aguas en las mareas ordinarias i la posible aproximacion de los buques fondeados, en la parte occidental de la isla aunque ofrecia mas abrigo la oriental, pero no podrian arrimar al pescante los buques mayores. La estension de las plazuelas i avenidas del muelle es proporcional á la estension de la isla i al espacio que ocupan los edificios. El muelle con sus dos estensas zampas i un pescante al cual pueden arrimar en plea-mar navios del comercio de la India, es bastante capaz i reúne las condiciones necesarias.


Grandes serán los bienes que este Lazareto abierto en breve, i cuya vista presentamos á nuestros lectores, producirá al comercio cántabro cuyos buques sufrían inmensos perjuicios con tener que pasar á Mahon i por eso los amantes del engrandecimiento gallego estarán siempre reconocidos á los sacrificios que el patriotismo del Sr. D. Norberto Velazquez ha hecho para la creacion de este establecimiento que asegura á nuestra provincia un nombre marítimo que no tenia, hace á Vigo una ciudad de primer orden i predice la restauracion de nuestro poder en los mares.



## LA MAÑANA DE S. JUAN. (1)

... es un tal día  
que llaman Señor Sant Juan  
cuando los que están contentos  
con placer comen su pan,  
cuando á los desconsolados  
mayores dolores dan,

CANC. DE ROMANCES.

 A noche de S. Juan—volvemos á decirlo—era el *sábado* del populacho que desafiaba al *sábado* de las brujas. Esta reminiscencia española de leyendas i creencias, convocaba á todo un pueblo; i los recuerdos históricos, las canciones, los peregrinos, los *gallofos* (2), los zelos, los desafíos, los encubiertos, las cuchilladas, todo esto tan heterojeneo, tan variado, iba agrupándose en torno de la idea madre, independientemente, viviendo cada uno de su vida propia. Las desgracias, por las que se levantara la hoguera, los recuerdos melancólicos, las tradiciones de vestiglos i quimeras hijas de los tiempos de Roldan i de Bernardo del Carpio, solo parecian bien en la boca de ancianos caballeros, ó de imberbes trovadores.

Entretanto ardia la hoguera como la lámpara cristiana que ahuyentaba á incubos i brujas, la hoguera ar-

(1) Este artículo es continuacion de LA NOCHE DE S. JUAN.

(2) GALLOFOS son franceses—dice COVARRUBIAS, Tes. de la leng. cast.—*que pasan á Santiago de Galicia*: pobretones que acuden diariamente á la GALLOFA. Holgazanes de los que vemos aun algunas ojas volantes GALLOFEANDO por plazas i calles.

dia como la antorcha del pueblo que alumbraba las creencias de aquellas jeneraciones, i respiraba cerca de ella con hermosura i esplendor la juventud en la vida, la juventud en el pensamiento; franca, marcial i acatadora como siempre; libre, espontanea, dispuesta á todo —vida de siglos en corazones de años— que sin la música, sin el amor, sin ese tipo de la divinidad, sin la mujer; daba rienda á votos temerarios, á cuitas cortesanas i á romancescas aventuras.

Pero luego que se acercaba el dia, este bullir de sensaciones i este crear de imágenes paraba, i de repente caía la hoguera al suelo deshecha en polvo. El sol deshacia el conventículo cristiano de la misma suerte que el *conventículo* de las brujas: solo que estas huían montadas en sus escobas, i aquellos se dirijian á donde pudiesen verle salir. Entonces las aventuras, los amorios, los desafíos, las canciones populares, hijas del rabel del desierto i del laud de los claustros, se olvidaban por un momento para gozar de esta *mañanica* solemnizada por moros i cristianos (1). La hermosa que pálida i melancólica discurría á orillas del río preguntando por su amante, dando rienda á aquel sentimiento reljioso que jamás desaparecerá del pueblo, i que ella traducía por amor á su Dios, por amor á sus padres, i amor á su amante (2), la anciana que lavaba su rostro con el agua perfumada por flores balsámicas que recojiera en la víspera, i donde admiraba formas simbólicas que esculpiera el rocío, el encubierto que silencioso daba un eterno «adios» á la gótica ventana donde le juraran amor, las alegres cantinelas que so-

---

(1) Donde moros i cristianos  
Hacen gran solemnidad  
dice el rom. 6.º de la batalla de Roncesvalles.

(2) Todo el que sienta como español, i como español

naban allá en la floresta donde pocas horas había, las brujas entonaran su maldito padre nuestro, la *señora de los pensamientos* de algun trovador que recojia del jardin flores con que formar el *selam* que le valiese una cancion, i los que impacientes esperaban la salida del sol; todas estas sensaciones de placer ó de dolor, de alegría ó de tristeza, de relijion ó de caballeria, sin la palidez del velar, sin la palidez del dia, sin las galas de la poesía, eran LA MAÑANA DE S. JUAN.

Con la salida del sol se agrupaba en la mente de aquellas jeneraciones el Oriente—el Oriente! visitado en-

---

estudiase—no en repertorios históricos—nuestra naciona-  
lidad debe perdonarnos que pongamos aqui el siguiente ro-  
mance para comprobar mucho de lo que decimos.

Yo me levantara madre  
mañanica de S. Juan  
vide estar una doncella  
ibericas de la mar,  
sola lava i sola tuerce  
sola tiende en un rosal  
mientras los paños se enjugan  
dice la niña un cantar:  
Do los mis amores, do los  
do los andaré á buscar?  
Mar abajo, mar arriba  
diciendo iba el cantar,  
peine de oro en las sus manos  
por sus cabellos peinar:  
digasme tú el marinero  
que Dios te guarde de mal  
si los viste á mis amores  
si los viste allá pasar.

Nosotros no encontramos palabras con que espresar lo que despiertan en nuestro corazon estos pocos versos tan tier-  
nos i sencillos.

tonces por los Cruzados, como lo es ahora por los representantes del mundo nuevo—las Cruzadas, el Santo Sepulcro, el Jordan, San Juan Bautista, la caballeria, los peregrinos, los encubiertos, la vuelta de enojados caballeros. Con esto venia á la memoria de aquellas almas exaltadas por la leyenda relijiosa i la novela caballeresca, todo lo tierno, lo amoroso, todo lo que interesar podia á ese sexo emancipado habia años de una penosa esclavitud, á la mujer, lirio destinado por el eterno para traer al mundo nuestro Dios. No habia ser entre aquel pueblo sin recuerdos i memorias que le sirviesen de oleo á su corazon lastimado, á su corazon que amaba . . . ó que aborrecia. En este dia lleno de esperanzas i dolores, volvian los peregrinos á abrazar á sus esposas, salian los caballeros despidiéndose de sus hijas, se daban la mano moros i cristianos, los desesperados trocaban la armadura por el sayal, llegaban los encubiertos, se cumplian plazos que habia años se señalaban, (1) i era el término dichoso donde el infeliz buscaba un consuelo ó tomaba una resolucion espantosa, i en el que dos manos que unia el altar juraban por este dia no separarse nunca.

#### A. NEIRA.

(1) Entre los apuntes de mis estudios históricos de la literatura i nacionalidad española, fundados en los especúculos públicos i los romanceros á que me he dedicado esclusivamente en los años de 39, 40 i 41, i á los que aun me dedico, he encontrado los siguientes versos que prueban esto. Son de Juan de Liñares.

Mi señora me demanda  
 Buen amor cuando vendreis  
 Sino vengo para Pascua  
 Para S. Juan me aguardéis.



## EL CRISTIANISMO EN SU FORMA SOCIAL.

—♦—

**S**OSOTROS nada hemos creado. Nuestras instituciones han sido establecidas ya por esa vieja sociedad que apresuradamente desmoronamos como un monumento funesto que nos llena de temor i desconfianza. Los adelantos sociales que envanece á nuestros contemporáneos son creaciones del siglo XVI que ha hecho esfuerzos gigantescos para hollar lo establecido. Los predicadores de la liga arrojaron desde el púlpito terribles invectivas contra la monarquía i han enjendrado aquellos furiosos apóstoles del siglo, que llamaban al soberano de la Francia *vere ille antechristus, crudelis hyena*. El dogma que en las catacumbas salvará la verdad religiosa sin proyectos atrevidos i con sola su forma divina, en la boca de los predicadores de la *santa liga* abrazó un principio político i tomó una tendencia reformadora. La Biblia i el Evangelio se unieron para emancipar al pueblo escudándose con ellos talentos que absolvían el rejiicidio i peleaban contra la soberanía como creacion de Satanas. Una revolucion política cubierta con un velo religioso se propagó por la Francia i por la Europa; revolucion que presajaba la ruina de la monarquía i de las creencias. Con las palabras de Moises i las predicaciones de Cristo se sancionaron actos violentos, i un clero sabio i turbulento, sin separar nunca la causa de la humanidad de la causa de Dios, puso en manos de Jacobo Clemente i Ravaillac los puñales que abrieron una huela profunda en el edificio del feudalismo. Si en el siglo XVIII el pueblo corría desde las tribunas á atacar el

palacio de Luis Capeto, en el XVI iba desde las iglesias á las plazas á quemar la estatua de sus reyes.

Las revoluciones del siglo de Henrique 4.º admiran por el pensamiento religioso que en ellas domina i porque han labrado la dicha de las masas, creyendo sostener el trono de Gregorio 7.º La libertad penetró en la celda del abad i en la gruta del cenobita i se comunicó al pueblo por entre los confesonarios i desde los púlpitos; si jóven é inesperta asesinó en nombre de Dios, si el dogma se manchó con la sangre de un S. Bartolomé, la unidad política i religiosa quedó afianzada i el cristianismo severo é inflexible hasta entonces en su marcha cedió á los instintos de los pueblos. La espada de los príncipes alcanzó para la humanidad sus derechos. Ardientes sacerdotes i jenios emprendedores ya con el nombre de Lutero, de Calvino ó de Stork, se sublevaron contra los reyes i sucesores de Alejandro 6.º popularizaron la libertad por medio de revoluciones religiosas preparando las terribles oscilaciones sociales del siglo pasado. No deslindándose la teocracia de la religion i confundiendo á Roma con el Cristianismo, nació esa duda que mata acallando el sentimiento i apagando la fé. Afianzados los tronos, roto el feudalismo i desvanecido el prestigio monástico, el siglo XVII embebido en pensamientos sólidos, se lanzó al mundo del cálculo negando hasta las verdades escritas en el corazon de todos los hombres. Alguna voz se oyó para combatir á su siglo, pero fué muy debil.

Fenelon ha dejado diseñada una moral pura, humanitaria i civilizadora; moral que se desenvolvía por el amor i está espresada por la fraternidad. Vislumbró al poder del Romano Pontífice hollado por una jeneracion incrédula, i comprendió que los abusos i la barrera, que con unos principios demasiado escéntricos al hombre ponía la iglesia á la humanidad, ocasionarian la confusion de

tantos elementos de ventura como tenia en sí misma; predijo que la tiara de S. Pedro vacilaria sobre las sienas de sus sucesores. Inspirado por lo pasado reconoció la soberania de la razon, dejó libre al corazon humano sin ahogar los sentimientos i amó al evanjelio. . . . Pero después de la *caridad* de Fenelon vino Voltaire i Rousseau; i Chaumette i Chabot presentaron á los representantes de la Francia *una diosa de la razon*. Con furor escéptico el siglo XVIII se reveló contra la fé de sus padres esclamando por boca de Condorcet con brutalidad impia: *marchemos á Roma i quememos el Vaticano*. Proscribió el dogma i las formas mas sencillas del culto i aquella filosofia que poco antes se arrastrara al pié de los tronos orgullosa con el triunfo se ensangrentó con lo pasado; cerró el libro sagrado i lo arrojó á la hoguera que ardia en las plazas consumiendole las obras maestras de la antigüedad. Espantosa fué la apostasia: el obispo de Paris Gobel depositó la mitra i el báculo en el seno de la Convencion, negando la mision del sacerdocio ¡escándalo terrible! mas la palabra que en los primeros siglos rompiera las cadenas al esclavo, triunfó otra vez. Levantose un joven educado en las revoluciones i con un alma creyente cruzó la virjen América; la sublimidad de aquella naturaleza gigante engrandeció su fé, proponiéndose restaurar la verdad relijiosa. Visitó la ciudad de los Profetas i el sepulcro de Leonidas, i lleno de confianza en sí mismo emprendió una obra que aun no se ha concluido. Chateaubriand hermanó *todo lo que Atenas tiene de mas bello i todo lo que Sion tiene de mas grande*; hizo sonar la lira colgada en el Partenon i la lira del sepulcro de Dante i con el **JENIO DEL CRISTIANISMO** i **LOS MARTIRES**, hablo por la relijion antigua i por otra relijion del siglo. Encendió la lámpara de la fé, i desnudando á la tradicion de ropajes rasgados por el tiem-

po ha hecho con ello en todos los corazones un lugar para el sentimiento cristiano.

El siglo XIX se ha presentado, como Moises en el Sinaí al pueblo hebreo, resplandeciente con el rayo de la fé sobre la frente. El apóstol cantor de *los Mártires* ha hecho cristiana á la Europa i el Euanjelio lleno de juventud abandonando su forma política, pasajera i variable con los tiempos se ha fortalecido en su forma social, fija i eterna. Desde que el cristianismo elevado por la filosofía, no tuvo bastardas pretensiones i se hermanó con la libertad, todos se han arrodillado ante la cruz. La palabra del anunciado por los profetas resonó fuertemente en el mundo, i la fraternidad cristiana, base de la sociedad futura, penetró en todos los corazones como principio eminentemente social i civilizador. Los grandes filósofos se han consagrado á concluir la obra santa, i esta cruzada de restauradores de la fé sin ceñir la espada de Godofredo de Bouillon, con solo la palabra, han deshecho al ateismo. Lamennais, Drovineau i Lamartine, maestros i directores del nuevo movimiento religioso-social han persuadido á las naciones que todas las verdades civilizadoras buscadas hasta aquí fuera de la religion, han nacido i se han agrandado i establecido por el cristianismo.

Comprendido el dogma i unido á los principios sociales como maravillosamente acontece, ¿llegará un tiempo en que se realice para la humanidad la profecía de Jesucristo, que hace veinte siglos ha dicho: «que ellos sean uno, Padre mio, como vos i yo somos uno!»

A. FARALDO.





## MOSCOU!!

### —Fragmentos.—

. . . **S**COMBRÓS por dó quier! . . . Luce la llama,  
 Todo un pueblo devora sin delito;  
 Escena horrible de un horrible drama,  
 Que en la historia de Reyes vese escrito.  
 He ahí á Moscou! . . . el viento del desierto  
 Ajará tan solo sus cenizas,  
 I en el suelo de cadáveres cubierto  
 Solo tú, jenio de muerte, te deslizas. . . .

—«Sufriremos nosotros que vilmente  
 Leyes dicte orgulloso un extranjero,  
 Húmillando á su orgullo nuestra frente  
 Obedeciendo su insolente ley?  
 Cien veces no! . . . Que sin lidiar primero  
 Jamás se humilla un hijo de los Czares,  
 Pueblo orgulloso, bajo i altanero,  
 Tanto vale nuestro Czar como tu Rey.»  
 «Cuna de Reyes, patria de Tíranos,  
 Hija de Luises, madre de Nerones,  
 Dinos dó están tus Reyes ciudadanos  
 Mas fuertes en la orjia que en la lid?

Mal cubres tus harapos i pobreza  
 Bajo ese manto de armiño i filigrana,  
 Que te envuelve con sello de grandeza,  
 I te procura hoy nuevo adalid.»

«Ese jenio que humilla á las naciones,  
 Ese adalid triunfante en cien combates,  
 Tu le verás, rendidos sus pendones  
 I hecho pedazos su inmortal blason.  
 Ese hombre-pueblo que á su pueblo humilla,  
 Ese gigante de la tierra aborto,  
 Tú le verás cual dobla la rodilla,  
 I acata su pendon nuestro pendon.»

»Romperémos el cetro de tus Reyes  
 I su manto tendremos por catifa,  
 Borraremos tus códigos, tus leyes,  
 Hollará vuestro trono nuestro pié:  
 I en lugar de tu trono hecho trizas  
 Esto pondremos: *De su Reyno fiero*  
*Estos escombros, ruinas i cenizas*  
*Solo demuestran ya, que un tiempo fué...*

Arde Moscou! . . . el fuego se apresura  
 I destroza los pisos i techumbre,  
 Un mar de fuego cunde en la llanura  
 I ardoroso volcan flota en la cumbre.

El fuego de Moscu quema las alas  
 Del águila francesa victoriosa  
 Que vestirse queria con las galas  
 Con que se adorna la ciudad hermosa.

ESCOMBROS por dó quier! . . . Triste secreto,  
 I mas que triste aun, horrible empresal . . .  
 Solo queda de Moscou el esqueleto  
 I su hermosura es ya solo pavesa.  
 La ciudad arde i el ruso goza

I con blanda sonrisa arder la mira,  
 Pues el imperio que Moscou destroza,  
 Es el imperio que en Moscou espira.

Todo sucumbe ante la ardiente llama  
 Que este pueblo devora sin delito;  
 Escena horrible de un horrible drama,  
 Que en la historia de Reyes vese escrito.

Barcelona.

VICTOR BALAGUER.



SE ausenta uno de su pueblo por pocos dias, i cuando vuelve á él, si pregunta por sus amigos, tiene que ir á visitarles al sepulcro ¡que triste es la peregrinacion sobre la tierra!! El que poco tiempo ha me dió el estrecho abrazo de una leal amistad en la tierna despedida, mi amigo J\*\* ya no pertenece á la tierra que le ha criado, ni á las campiñas que nos brindaron con sus aromosas flores. . . .

Si quiero desahogar mi corazon oprimido, ya no hallaré el amigo que tantas veces enjugó mis lagrimas: en vano le llamo desde la orilla de su tumba, mi voz se pierde en la mansion de los sepulcros, i el hermano que me dió la sociedad, el amigo de mi corazon ya no sonrie á mi dolor, ni sostiene ya mi lánguida cabeza, quien sabe . . . tal vez yo pronto le seguiré que aunque muy jó-

ven, mi alma se va envejeciendo como fruta que madura antes de tiempo.

Casi todos mis amigos van emigrando de esta patria de dolores, muchos de aquellos con quienes pasé mi infancia alegre, me dieron un estrecho abrazo para nunca mas volvernos á ver: los que me dijeron adios en las orillas del mar, tampoco existen ya, i una tierra estraña les dió solitaria sepultura ¡ah! triste es no poder llorarles con mi pobre lira en el cementerio de la patria!

Si nuestros sueños se realizaran tendríamos al menos algun consuelo, sus melancólicas sombras nos rodearan en la soledad despues de puesto el sol, i conversariamos con aquellas prendas queridas que hemos perdido antes de decirles todos nuestros secretos, pero en vano demandamos al sepulcro su presa, el sepulcro calla: i solo nos responde el murmullo de los gusanos por la nada del mortal, i la cruz de nuestro naufragio por la patria de las eternas recompensas.

Pontevedra.

J. POSADA.



### Epigrama.

El bachiller pobretón  
Pagó el alquiler de casa  
Y al contar dijo el patrón  
«Tome este cuarto no pasa»  
—No pasa! Galla avestruz,  
Yo soy como Satanas,  
Sé que en los cuartos hay cruz  
I no los miró jamás.—*F. Añón.*

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO I LITOGRAFICO  
DE J. NUÑEZ CASTAÑO, EDITOR. SANTIAGO: 1842.